

Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor
La coma en el ojo ajeno

© Miguel Ángel de la Fuente González

[Una crucerista que vivió la crisis del hantavirus]
O. G.

P. ¿Cómo fue la llegada al hospital Gómez Ulla?

R. Nos recibieron fantásticamente, pero cuando entramos cada uno en su habitación, cerraron las puertas y nos quedamos allí solos y aislados; fue un momento muy duro.

***Puntuar
de otra
forma***

P. ¿Cuántos días estuvieron sin salir de la habitación?

R. 12. Tampoco creo que esto hiciera falta. Pero bueno, al menos nos dejaron pedir comida de fuera y un poco de jamón lo mejora todo [sonríe].

***Puntuar
de otra
forma***

(J. V.: «Elisabet Jané: “Al confirmar el tercer muerto...”». *El País*, 04.07.26, 29).

PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos seis cambios de puntuación. Veamos ambas versiones:

P. ¿Cómo fue la llegada al hospital Gómez Ulla?

R. Nos recibieron fantásticamente, pero cuando entramos cada uno en su habitación, cerraron las puertas y nos quedamos allí solos y aislados; fue un momento muy duro.

R. Nos recibieron fantásticamente[;] pero[,] cuando entramos cada uno en su habitación, cerraron las puertas y nos quedamos allí solos y aislados[:] fue un momento muy duro.

P. ¿Cuántos días estuvieron sin salir de la habitación?

R. 12. Tampoco creo que esto hiciera falta. Pero bueno, al menos nos dejaron pedir comida de fuera y un poco de jamón lo mejora todo [sonríe].

R. Doce. Tampoco creo que esto hiciera falta. Pero[,] bueno, al menos nos dejaron pedir comida de fuera[,] y un poco de jamón lo mejora todo [sonríe].

1) Proponemos sustituir, por punto y coma, la coma previa a la conjunción adversativa **pero**. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

P. ¿Cómo fue la llegada al hospital Gómez Ulla?

R. Nos recibieron fantásticamente, **pero** cuando entramos cada uno en su habitación, cerraron las puertas y nos quedamos allí solos y aislados; fue un momento muy duro.

R. Nos recibieron fantásticamente[;] **pero**, cuando entramos cada uno en su habitación, cerraron las puertas y nos quedamos allí solos y aislados: fue un momento muy duro.

“Normalmente se escribe punto y coma, en lugar de coma, ante las conjunciones **pero**, *mas*, *aunque* (y, menos frecuentemente, *sino*) cuando las oraciones vinculadas tienen cierta longitud y, especialmente, si alguna de ellas presenta comas internas”. Por ejemplo: *Muy fugaz resultó el fulgor de nuestra estrella del ciberespacio; pero, mientras duró, el presidente del país nos exhortó a todos a seguir su ejemplo*” (Ortografía de la lengua española 2010: 353).

Por otra parte, creemos que la pausa que debe hacerse antes de **pero** está mejor reflejada por el punto y coma (la coma resulta débil). Podría considerarse que la primera oración corresponde a la parte esencial de la respuesta sobre la acogida en el hospital, por lo que convendría crear una mayor distancia que la que supone la coma. A partir de **pero**, el mensaje indica la discordancia: el aislamiento impuesto a los pacientes. Pueden contrastarse las dos versiones:

P. ¿Cómo fue la llegada al hospital Gómez Ulla?

R. Nos recibieron fantásticamente, **pero** cuando entramos cada uno en su habitación, cerraron las puertas y nos quedamos allí solos y aislados; fue un momento muy duro.

R. Nos recibieron fantásticamente; **pero**, cuando entramos cada uno en su habitación, cerraron las puertas y nos quedamos allí solos y aislados: fue un momento muy duro.

2) Completamos con la primera coma el aislamiento de la oración temporal posterior a la conjunción adversativa **pero**. Reproducimos ambas versiones:

Nos recibieron fantásticamente, pero cuando entramos cada uno en su habitación, cerraron las puertas y nos quedamos allí solos y aislados; fue un momento muy duro.

Nos recibieron fantásticamente; pero[,] **cuando entramos cada uno en su habitación**, cerraron las puertas y nos quedamos allí solos y aislados: fue un momento muy duro.

“Como regla general se recomiendan mantener las comas que delimitan la subordinada incrustada”. Sin embargo, “puede optarse por no delimitar entre comas una subordinada incrustada”. Asimismo, “esta opción es frecuente en enunciados [contextos] breves, como *Piense que mientras esté en la autopista está seguro*; pero, sobre todo, en los enunciados cuyo primer nexos subordinante va precedido por coma u otro signo delimitador principal” (*Ortografía...* 2010: 341-342).

Sin embargo, si se puntúa la primera coma de un inciso, es obligado escribir la primera; en caso contrario, se trataría de una delimitación deficiente de dicho inciso (*Ortografía...* 2010: 311).

No obstante, en este caso, la coma posterior a **pero** no se interpreta como pausa (indica que se inicia un inciso). Por ello, la pausa se hace antes de la conjunción **pero** (palabra prosódicamente átona, sin acento), y esta conjunción se unirá, en este texto concreto, a las dos palabras siguientes, y las tres se leerán como si fueran una sola.

Podríamos representarlo así:

pero, cuando entramos
perocuandoentrámos.

3) Proponemos sustituir, por dos puntos (de valor consecutivo), el punto y coma previo a la última oración. Reproducimos tres versiones:

Nos recibieron fantásticamente, pero cuando entramos cada uno en su habitación, cerraron las puertas y nos quedamos allí solos y aislados; **fue** un momento muy duro.

Nos recibieron fantásticamente; pero, cuando entramos cada uno en su habitación, cerraron las puertas y nos quedamos allí solos y aislados[:] **fue** un momento muy duro.

Nos recibieron fantásticamente; pero, cuando entramos cada uno en su habitación, cerraron las puertas y nos quedamos allí solos y aislados, **así que fue** un momento muy duro.

Según la normativa, los dos puntos “supeditan una a otra las dos secuencias que separan, sugiriendo una relación de dependencia o subordinación entre ambas”; por ejemplo, la de causa-efecto: *Se ha quedado sin trabajo: no podrá ir de vacaciones este verano* (Ortografía... 2010: 360).

4) Proponemos sustituir la cifra 12 por su correspondiente término léxico. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

P. ¿Cuántos días estuvieron sin salir de la habitación?

R. **12.** Tampoco creo que esto hiciera falta.

R. **Doce.** Tampoco creo que esto hiciera falta.

Según la normativa, el poner cifras o palabras depende de factores como “el tipo de texto de que se trate, la complejidad del número que se deba expresar o el contexto de uso”. Por ejemplo, “en obras literarias y textos no técnicos en general, resulta preferible y más elegante, salvo que se trate de números muy complejos, el empleo de palabras en lugar de cifras”. En cuanto a complejidad, se utilizan palabras con “los números que puedan expresarse en una sola palabra; esto es, del ceró al veintinueve, las decenas (*treinta, cuarenta*, etc.) y las centenas (*cien, doscientos*, etc.)” (*Ortografía*... 2010: 682-683).

5) Completamos, con la primera coma, el aislamiento del conector **bueno**. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

P. ¿Cuántos días estuvieron sin salir de la habitación?

R. 12. Tampoco creo que esto hiciera falta. Pero bueno, al menos nos dejaron pedir comida de fuera y un poco de jamón lo mejora todo [sonríe].

R. Doce. Tampoco creo que esto hiciera falta. Pero[,] **bueno**, al menos nos dejaron pedir comida de fuera, y un poco de jamón lo mejora todo [sonríe].

Podríamos incluir *bueno* entre los conectores “rectificativos” (*más bien, mejor dicho...*), cuya independencia sintáctica “determina que, por lo general, se aislen mediante signos de puntuación del resto del enunciado” (*Ortografía...* 2010: 343). Santos Río lo considera un marcador discursivo de “reacción autocorrectiva” (*Diccionario de partículas* 2003: 231).

Como vimos en el apartado nº 1, **pero** aquí se une a **bueno**, palabra con acento prosódico: “Pero, bueno” = *perobuéno*.

6) Proponemos puntuar la conjunción *y* que coordina dos oraciones con sujetos diferentes. Reproducimos ambas versiones:

Pero bueno, al menos nos dejaron pedir comida de fuera *y* un poco de jamón lo mejora todo [sonríe].

Pero, bueno, al menos nos dejaron pedir comida de fuera[,] *y* un poco de jamón lo mejora todo [sonríe].

Según la normativa, “hay casos en que el uso de la coma ante una de estas conjunciones [*y, ni, o...*] es admisible e, incluso, necesario”; y “es frecuente, aunque no obligatorio [...], cuando la primera [oración] tiene cierta extensión y, especialmente, cuando tienen sujetos distintos: *La mujer salía de casa a la misma hora todas las mañanas, y el agente seguía sus pasos sin levantar sospechas*” (Ortografía... 2010: 324).

Antes de finalizar, reproducimos nuevamente ambas versiones:

P. ¿Cómo fue la llegada al hospital Gómez Ulla?

R. Nos recibieron fantásticamente, pero cuando entramos cada uno en su habitación, cerraron las puertas y nos quedamos allí solos y aislados; fue un momento muy duro.

R. Nos recibieron fantásticamente; pero, cuando entramos cada uno en su habitación, cerraron las puertas y nos quedamos allí solos y aislados: fue un momento muy duro.

P. ¿Cuántos días estuvieron sin salir de la habitación?

R. 12. Tampoco creo que esto hiciera falta. Pero bueno, al menos nos dejaron pedir comida de fuera y un poco de jamón lo mejora todo [sonríe].

R. Doce. Tampoco creo que esto hiciera falta. Pero, bueno, al menos nos dejaron pedir comida de fuera, y un poco de jamón lo mejora todo [sonríe].

